Un nuevo año comienza en Pajaronia. Hay rumores de gran tumulto. Salís rápidamente hacia la radio a prepararte para el programa del primer día de enero, pero llegás con gran dificultad. La cosa no pinta bien, ha ocurrido un golpe de estado a la madrugada.

El General Albatros se ve acorralado. Ha perdido su popularidad gracias al poder de transmisión de los medios. Anuncia un llamado a elecciones. ¡Has salvado la democracia y los nidos de Pajaronia! Ciertos grupos de influencia empiezan a sugerir tu nombre como uno de los candidatos.

El General Albatros te recibe en el Palacio Presidencial. Te agradece fuertemente y te informa que a partir de ahora sos el nuevo Ministro de Comunicaciones. Todos los periodistas responden a vos. ¡Larga vida al régimen y a todo el alpiste que vas a poder acumular!

El rating es importante, ya sea en democracia o en una desalmada dictadura. Fuiste reemplazado por el programa de chimentos de la Garza Giménes.

Exprópiese. La radio pasa a manos estatales. El régimen te da la opción de continuar trabajando de alpistero en los campos de alpiste o exiliarte en Murcielandia.

Todo es oscuridad. Lo último que escuchas es un gran graznido-estallido. Seguramente tu exceso de oficialismo crispó a los pájaros incorrectos.

Un grupo comando, sin identificar, entra como tormenta en la radio. Todos mueren y vos no sos la excepción. Con el régimen no se jode ni se grazna.